

**MENSAJE DE FIN DE AÑO DEL PRESIDENTE DE LA JUNTA,
GUILLERMO FERNÁNDEZ VARA**

(30 de diciembre de 2022)



DISCURSO DE FIN DE AÑO 2022

Queridos extremeños y queridas extremeñas,

He querido que este año el discurso de fin de año tenga lugar precisamente aquí, en nuestra querida Universidad de Extremadura y en concreto en su Escuela de Ingenieros a la que el ranking de Shanghái, el ranking académico de las universidades más importante del mundo, ha destacado como la mejor de nuestro país.

Y lo quiero hacer porque es probablemente una de las mejores y mayores noticias que en unos tiempos de cambio, en unos tiempos de transformación, como aquellos en lo que estamos viviendo, adquiere su verdadera dimensión.

Y quiero también empezar el discurso dándoles a todos ustedes las gracias por su comportamiento, por sus decisiones con ocasión de la pandemia que nos han tocado vivir en los últimos tiempos de nuestra vida.

Quiero agradecerles la confianza en el programa de vacunas. Sin él, el número de fallecimientos en Extremadura hubiera sido de en torno a 12.000 extremeños y extremeñas más de los de los que fallecieron con motivo de esta tremenda pandemia. De ellos me quiero acordar muy especialmente hoy aquí.

Y lo quiero hacer reconociendo la importancia de un sistema sanitario universal como aquel del que disponemos que en estos momentos ha visto como se ha puesto a prueba su capacidad de resistencia ante una pandemia de tanta intensidad y tanta gravedad como aquella que estamos viviendo.

Un sistema sanitario que lo que quiere es siempre prevenir, que lo que quiere siempre es curar, que lo que quiere siempre es cuidar y que cuando no puede hacerlo, lo que intenta es consolar,

Un sistema sanitario que debe seguir siendo siempre una absoluta prioridad para los que gobernamos, dedicando cada día más recursos y más esfuerzo para quienes lo utilizan, los ciudadanos y las ciudadanas que deben hacer el mejor y mayor uso adecuado de los mismos.

Quiero recordar también aquí a los extremeños y las extremeñas, a nuestros queridos paisanos y paisanas que han visto como las inundaciones

de las últimas semanas han afectado de manera grave a sus viviendas y a sus propiedades.

Las lluvias tenían un efecto muy positivo: llenar nuestros embalses para hacer posible que la próxima campaña de riego se pueda desarrollar con normalidad y venga un poco de tranquilidad en este sentido al mundo del campo. Pero tenían el efecto negativo reseñado, por lo que me comprometo y comprometo al Gobierno en la adopción de todas las medidas que permitan recuperar cuanto antes la normalidad en sus hogares y en sus vidas.

La Extremadura económica termina este año 2022 con la buena noticia de que habrá 10.000 extremeños y extremeñas menos en situación de desempleo, 10.000 extremeños y extremeñas más en condición de estar trabajando y con el compromiso de que el próximo año podamos alcanzar esa misma cifra.

Y, sobre todo, y lo más importante de todo, en tiempos de verdadero desafío y de grandes oportunidades.

Probablemente nunca como ahora se iban a producir al mismo tiempo, simultáneamente, tantos cambios en el mundo que se convirtieran para nosotros en tierra de oportunidades y en tierra de posibilidades.

Por esa razón, creo que estamos ante el mayor reto de nuestras vidas el ser capaces de dar respuesta a todos los proyectos que están viniendo a Extremadura y que van a hacer de este siglo XXI el siglo de una nueva revolución verde y digital que va a permitir que Extremadura entre en su proceso de industrialización por la puerta grande.

¿Quién nos iba a decir hace apenas unos años que la primera fábrica de baterías para los coches eléctricos o la primera fábrica de súper condensadores, o la primera fábrica de semiconductores a partir de diamante sintético iban a desarrollarse en nuestra tierra?

Esto va a generar empleo, un empleo de calidad con buenos salarios, con desarrollo de proyectos de vida que generarán no solo la fijación del talento, sino también convertir a Extremadura en una tierra de inmigración, cuando siempre fue de emigración.

La Extremadura más social, la Extremadura más vulnerable llama a nuestra puerta y tenemos que responder adoptando decisiones como hemos venido haciendo en los últimos meses y como haremos en los siguientes

para intentar lograr una disminución del abaratamiento de los precios y de los costes.

En las próximas semanas será una realidad la disminución del precio de las inspecciones técnicas de vehículos, del canon de saneamiento, la gratuidad de los comedores escolares, de las aulas matinales o del precio del transporte interurbano.

Se trata de que podamos afrontar y abordar las consecuencias de lo que ha significado y representa la invasión de Rusia sobre Ucrania y las consecuencias derivadas de esa acción bélica.

Por otra parte, estamos asistiendo al momento probablemente más crucial de todo lo que significa la lucha contra el cambio climático y ahí Extremadura está teniendo un papel protagonista (que seguirá siendo protagonista en los próximos años) en la generación de energías renovables.

Pero también consiguiendo algo que en estos momentos puede ser probablemente un hito único e importante en nuestras vidas y en nuestro desarrollo. Y es que no solo vamos a producir la energía aquí, sino que vamos a producir aquí los elementos auxiliares que son necesarios para esa producción de energía. Y estoy hablando de los transformadores, estoy hablando de las torretas eléctricas, estoy hablando de las placas fotovoltaicas, estoy hablando de todos aquellos elementos que forman parte de esta nueva industria, de esta nueva industria verde de la que antes hablábamos y que esencialmente está consiguiendo cambiar nuestras vidas.

Me gustaría también hablar brevemente de la discapacidad, de la gran batalla que tiene que librar una sociedad que quiera ser más equitativa e igualitaria y justa para lograr la verdadera igualdad de oportunidades. De eso se trata cuando ponemos negro sobre blanco en nuestras leyes, en nuestros planes, en nuestras estrategias: el esfuerzo que todos debemos desarrollar para lograr que esa integración sea plena, que esa capacidad de poder aspirar a desarrollar un trabajo o un empleo o una tarea pueda constituirse como una verdadera posibilidad para todos los ciudadanos y para toda las ciudadanas.

Quiero también recordar aquí a las personas que en su vida tienen algún tipo de dependencia que necesitan de los demás para actos esenciales de su vida y que elevan a la categoría más hermosa del mundo la posibilidad

de dedicarse a cuidar de los demás. Hay mucha gente en Extremadura dedicada a una tarea tan importante, tan trascendental, como significa estar al lado de otros que te necesitan para poder desarrollar, como decía, tareas esenciales de su vida.

Se han invertido 1.700 millones de euros en infraestructuras ferroviarias en los últimos años, pero queda claro que no ha sido suficiente. Quedan todavía compromisos por cumplir y vamos a exigir desde aquí que se cumplan.

España tiene contraída una deuda con esta tierra que tiene que saldar en el menor tiempo posible.

Estamos también en situación de definición de elementos esenciales para nuestro futuro, como son, por ejemplo, las conexiones gasistas y de hidrógeno que vamos a poder conocer en las próximas semanas y espero y deseo que se cumplan todas nuestras expectativas y podamos ser una región altísimamente competitiva en los próximos meses y en los próximos años.

Se trata sencillamente de que podamos desarrollar el papel que a Extremadura le corresponde en este siglo XXI en las mismas condiciones en la que los demás lo hacen.

Es el gran cambio de un siglo a otro de una región como la nuestra, que se quedó fuera de cualquier revolución industrial del pasado, sea hoy un punto de referencia de lo que significa esta revolución industrial y verde del siglo XXI.

En este año ha habido una noticia especialmente importante. Ha sido la apertura del nuevo Museo de Arte Contemporáneo Helga de Alvear en la ciudad de Cáceres.

Ha sido para todos nosotros un enorme motivo de satisfacción porque con él entramos en la *champions* cultural de España, de Europa y del mundo. De otra manera no se entiende la importancia que la cultura tiene, ya no solo en el conocimiento, en el desarrollo de la personalidad y de las artes, sino también en una industria tan importante en este momento como es la industria del turismo que le permite a Extremadura circular por una senda muy positiva y que nos sitúa como un referente en todo lo que tiene que

ver con el turismo cultural, con el turismo de naturaleza, con el turismo patrimonial.

Se trata, además de hacer posible ese deseo que siempre hemos tenido de aumentar nuestras pernoctaciones y nuestros viajeros, en este caso, logrando como estamos ya muy cerca que casi el 8% de nuestro Producto Interior Bruto venga ya procedente de lo que significa y representa el turismo.

Quiero agradecer a empresarios y trabajadores el esfuerzo que se hace a través del diálogo social para asegurar el crecimiento y la fortaleza de nuestras empresas. No es casualidad lo que está ocurriendo.

Extremadura va a terminar este año muy cerca de los 3 mil millones de euros de exportaciones. Empresas de aquí que venden sus productos fuera de aquí y en muchos casos, en diferentes lugares, en diferentes continentes.

Ese yo creo que ha sido probablemente el dato que más marca el esfuerzo que hemos hecho mientras estábamos exigiendo acompañamiento de fuera, pero que los extremeños y extremeñas, a través de sus empresas, de sus trabajadores y de sus trabajadoras, estaban haciendo la tarea que nos corresponde.

Nos quedan tareas muy importantes por lograr. Una de ellas es indiscutiblemente la lucha contra la violencia de género. Mientras una mujer muera por el hecho de ser mujer en Extremadura o en cualquier otro lugar, nos quedará infinito camino por recorrer hacia la verdadera igualdad de todo el mundo en este año, en este caso, igualdad ante la vida, igualdad ante la defensa de tu propia integridad.

Hay que seguir cambiando cosas porque de esa manera conseguiremos cambiar las mentes que es realmente donde está la verdadera solución del problema. Anular de cualquier mente cualquier sensación que tenga que ver con la superioridad que está detrás de lo que significa la violencia de género y la pérdida de tantas vidas, de tantas mujeres, de tantas compatriotas nuestras.

Me gustaría que siguiéramos acordándonos en este final de año y en este inicio de uno nuevo de todas ellas y tenerlas muy presentes porque su recuerdo, porque su memoria es la que nos tiene que hacer seguir luchando con todas nuestras fuerzas para hacer posible los cambios necesarios tanto desde el punto de vista legal, pero sobre todo desde el punto de vista real.

Me gusta siempre en este discurso acordarme de los ciudadanos de cualquier lugar del mundo que no tienen los elementos básicos para poder llevar a cabo una vida digna. No se trata solo de ocuparnos y preocuparnos por aquello que tenemos más cercano, sino también ser consciente de que como ciudadanos del mundo que somos, tenemos la obligación y lo hacemos a través de la cooperación al desarrollo de ayudar a todos aquellos que en este momento atraviesan muy, muy serias dificultades, porque no tienen para comer, porque no tienen para calentarse o porque no tienen para poder llevar una vida mínimamente digna. Desde aquí, una vez más, apelar a la solidaridad como un elemento fundamental y básico de la condición que ostentamos de ciudadanos del mundo.

Y me gustaría, para terminar, queridos amigos, queridas amigas, daros las gracias por haberme permitido entrar un momentito dentro de vuestra casa, en la mesa camilla donde en estos momentos estáis en familia para transmitir un mensaje de ambición.

Ambición sana, pero ambición, al fin y al cabo. Un mensaje de coraje. Un mensaje de ilusión.

Estamos en las mejores condiciones posibles como no habíamos estado nunca de poder hacer de nuestra tierra un territorio del que nos sintamos todos muy orgullosos. Para eso es necesario que cada uno haga bien lo que tiene que hacer.

Que seamos tierra de exigencia en cumplimiento de nuestros derechos, pero también en el cumplimiento de nuestras obligaciones. Y, sobre todo, que seamos capaces de ver y entender lo que está pasando por ahí fuera, lo que está pasando en este mundo que abre delante de nosotros un inmenso abanico de oportunidades.

Nadie nos iba a decir hace muy poco tiempo que los proyectos que en este momento se van a desarrollar en Extremadura y que van a permitir también que las PYMES, que los autónomos puedan desarrollar sus proyectos de

vida, porque haya movimiento económico, porque haya dinamismo económico que permita que todos salgamos ganando. Y, en definitiva, me gustaría trasladaros y dejaros ese mensaje.

Vienen tiempos para que seamos enormemente ambiciosos, para que lo hagamos con un enorme coraje y para que tengamos toda la ilusión del mundo puesta en las posibilidades que Extremadura tiene de cara a su futuro muy reciente.

Feliz año 2023, queridos extremeños y queridas extremeñas.

Que en cualquier rincón de nuestra pequeña patria seamos capaces de entender que el mundo se construye sobre la base de los grandes y pequeños esfuerzos que cada uno seamos capaces de realizar en el entorno en el que vivimos.

Decía mi madre hace ya muchos años que la aspiración de ser estrella está muy bien, pero lo realmente importante es que seamos candiles en casa para que alumbremos a aquellos que más lo necesitan y que más necesitan de nosotros, que son aquellos con los que compartimos la vida, con los que compartimos la convivencia, con los que compartimos la sociedad.

Feliz 2023.

